
PRESENTACIÓN

INTRODUCTION



LA VIOLENCIA: PSICOPATÍA, EMPATÍA Y TRATAMIENTOS

THE VIOLENCE: PSYCHOPATHY, EMPATHY AND TREATMENTS

Coordinadora del Monográfico:

Feggy Ostrosky Shejet¹

Las conductas violentas son alarmantemente comunes en nuestra sociedad y se consideran un problema de salud pública. Se presentan desde el abuso doméstico hasta el homicidio y crimen en las calles. ¿Qué mueve a los seres humanos a dañar a otros familiares o extraños? ¿Cómo pueden estos impulsos y acciones prevenirse o controlarse?

Algunas preguntas que la neurociencia intenta responder son, ¿cómo una conducta adaptativa como la agresión se puede convertir en violencia? La agresión ha sido definida como una conducta adaptativa que puede ser regulada por reforzamientos y cuyos objetivos inmediatos son ayudar a la supervivencia de la especie (Ostrosky, 2011). La agresión que es extrema, injustificada y no aprobada socialmente es considerada como violencia, es una agresión hipertrofiada que tiene como objetivo dañar a otros individuos, a objetos o a uno mismo. La agresión es innata, la violencia se aprende, es más común en los humanos que en otros mamíferos. Ha estado presente durante la historia de la humanidad y actualmente se ha incrementado. La violencia es un problema en el mundo y es fuente

¹ Laboratorio de Neuropsicología y Psicofisiología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, CDMX, México. Correspondencia: Feggy Ostrosky, e-mail: feggyostrosky@gmail.com. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Av. Universidad #3004, Col. Copilco-Universidad, Del. Coyoacán, C.P 04510, CDMX, México.

de inseguridad en las comunidades. De ahí la importancia de comprender que contribuye a incrementar la predisposición a la violencia, para así poder trabajar en la prevención y en los métodos de regulación.

Diferentes áreas dentro de la neurociencia se han enfocado en el estudio de la violencia y las conductas antisociales, coincidiendo en que la mayor parte de los criminales presentan trastorno antisocial de la personalidad y/o psicopatía (Doolan, 2002; Blair, 2007). De acuerdo al DSM-5 (APA, 2014) la sociopatía es considerada como un trastorno de personalidad que se caracteriza por un patrón generalizado de indiferencia y violación de las reglas sociales y derechos de los demás, que se inicia a los 15 años de edad en forma de trastornos de conducta. Los individuos que presentan este trastorno muestran impulsividad, irresponsabilidad, cambios en el estado de ánimo y pobre tolerancia a la frustración (Tovar y Ostrosky, 2013). En contraste la psicopatía difiere del trastorno antisocial de la personalidad en que los individuos pueden presentar actos de agresión reactivos y proactivos a través de utilizar, manipulación, insensibilidad, falta de empatía y de sentimientos de culpa que les permite alcanzar sus objetivos sin importar los costos y consecuencias.

Diversos estudios han reportado que la psicopatía se presenta entre el 1% y 3% de la población y entre el 15% y 25% de la población carcelaria (Arias y Ostrosky 2010; Raine, 2014).

Tovar y Ostrosky (2013) distinguen etiológicamente entre psicopatía y sociopatía, y concluyen que la psicopatía tiene predominantemente un origen genético (Viding, 2005) mientras que la sociopatía es adquirida y puede ser producto de un daño neuronal o debido a condiciones medioambientales (Raine et al, 2014). Postulan que la "sociopatía neuronal" es producto de daño cerebral o accidentes (i.e, tumores, enfermedades neurovasculares o traumatismos craneoencefálicos) que afectan las regiones frontales cerebrales, especialmente las zonas ventromediales de la corteza prefrontal (Anderson, 1999; Damasio, 1990; Ostrosky, 2011). La "sociopatía cultural" se adquiere a partir de alguna(s) experiencia(s) que ha(n) obligado al sujeto a dar un giro en su modo de vida; este es el caso, por ejemplo, de los niños víctimas de desplazamiento que, después de atestiguar la muerte de sus familiares, se integran a grupos armados. Este nuevo entorno los conduce a perder la capacidad para la empatía; de hecho, no sólo pierden la capacidad para responder empáticamente al dolor del otro, sino que lo infligen, como se reporta en el caso del niño sicario, Edgar Jiménez Lugo "el ponchis" (Tovar, y Ostrosky 2013; Ostrosky, 2011).

El objetivo de este número monográfico es presentar revisiones actualizadas sobre la empatía, la psicopatía y sus tratamientos asociados.

Luján, Álvarez, Pérez y Ostrosky, presentan una revisión sobre aspectos distintivos de la psicopatía primaria y secundaria, a pesar de que ambas variantes son fenotípicamente similares, presentan rasgos y características diferentes, esto tiene implicaciones para implementar diversas intervenciones. La negligencia materna es un tipo de maltrato infantil, que incluso es más frecuente que el abuso sexual y físico. A partir de diversas investigaciones, se ha identificado que los factores de riesgo más asociados son el historial de la madre y del padre, por ejemplo, antecedentes de conducta antisocial y delictiva, problemas físicos o psiquiátricos o haber sufrido abuso o negligencia en la infancia. En este sentido, el maltrato se vuelve un fenómeno transgeneracional en el que también influyen las alteraciones a nivel cerebral, ya que sufrir maltrato en la infancia conlleva alteraciones emocionales, cognitivas, neuroendocrinas, comportamentales, así como efectos adversos en el desarrollo cerebral.

León, Bobes-León, Herrero-Roldán y Rodrigo-López describen diferentes hallazgos acerca del perfil psicológico, neurológico y epigenético de madres con conductas negligentes en comparación con madres de su mismo rango de edad y contexto sociocultural y económico que no presentan estas conductas de maltrato. Con el uso de diferentes técnicas como los potenciales relacionados a eventos, la resonancia magnética estructural y funcional y análisis genéticos, se ha podido identificar que las madres negligentes presentan déficit de respuesta hacia estímulos emocionales, especialmente en el contexto de la interacción social como la respuesta hacia el llanto infantil. Asimismo, se han identificado cambios tanto de sustancia gris y sustancia blanca que correlacionan con mediciones psicológicas como la anhedonia. Finalmente, también se presentan cambios epigenéticos asociados a la conducta negligente en genes candidatos relacionados con la respuesta al estrés como el NR3C1, FKBP5 y SLC6A4. El impacto social de esta línea de estudio podría ir dirigido a mejorar la atención que reciben estas madres en los servicios de protección de la infancia y de salud, y/o prevenir la aparición.

En el artículo de Díaz, Lozano, González, Pérez y Ostrosky se hace una revisión sobre la empatía en la psicopatía. Se menciona que la empatía no es un constructo unitario: comprende dos componentes principales, la empatía afectiva y la cognitiva, las cuales se han asociado a diferentes estructuras cerebrales tanto corticales como subcorticales. Se presentan investigaciones sobre cómo el componente afectivo es el que se encuentra estrechamente relacionado con la manifestación clínica de la psicopatía.

El desarrollo de modelos de intervención y prevención son un objetivo primario en el estudio de la psicopatía y de las conductas antisociales, Munguía,

Torres, Pérez y Ostrosky presentan una revisión de modelos de intervención y prevención de la psicopatía mencionando ventajas y desventajas de cada uno, así como algunos fármacos como antidepresivos y estabilizadores del estado de ánimo.

El fenómeno de la violencia se ha incrementado significativamente en los últimos años, así como las investigaciones dirigidas a entender sus causas y bases neurobiológicas. Para poder tratar adecuadamente a los individuos violentos y desarrollar programas preventivos, es importante comprender cómo interactúan cerebro, medio ambiente y genética en los individuos violentos. Esperamos que los resultados de los estudios publicados en este volumen ayuden esta tentativa.

REFERENCIAS

- American Psychiatric Association (Ed.). (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. American Psychiatric Publishing.
- Anderson SW, Bechara A, Damasio H. (1999). Impairment of social and moral behavior related to early damage in human prefrontal cortex. *Nat Neurosci* 2, 1032-1039. <https://doi.org/10.1038/14833>
- Arias N, Ostrosky F. (2010). Evaluación neuropsicológica en internos penitenciarios mexicanos. *Rev Chil Neuropsicol.* 5(2): 113-127.
- Blair RJR. (2007). The amygdala and ventromedial prefrontal cortex in morality and psychopathy. *Trends Cogn Sci.* 11(9): 214 -226.
- Damasio AR, Tranel D, Damasio H. (1990). Individuals with sociopathic behavior caused by frontal damage fail to respond automatically to social stimuli. *Behav Brain Res.* 41: 81-94.
- Dolan, M. & Park, I. (2002). The neuropsychology of antisocial personality disorder. *Psychological Medicine*, 32(3), 417-427. <https://doi.org/10.1017/S0033291702005378>
- Ostrosky, F. (2011). *Mentes Asesinas. La violencia en tu Cerebro*. Ed. Quinto Sol.
- Ostrosky, F. (2012). Conducta Violenta y sus Bases Biológicas: Neuroimagen, Neuropsicología, Electrofisiología y Genética. In: García E, Editor. *Fundamentos de Psicología Jurídica y Forense*. Oxford University Press.
- Raine, A., Ishikawa, S. S., Arce, E., Lencz, T., Knuth, K. H., Bihrlé, S., LaCasse, L., & Colletti, P. (2004). Hippocampal structural asymmetry in unsuccessful psychopaths. *Biological Psychiatry*, 55(2), 185-191. [https://doi.org/10.1016/S0006-3223\(03\)00727-3](https://doi.org/10.1016/S0006-3223(03)00727-3)
- Tovar J, Ostrosky F. (2013). *Mentes Asesinas ¿eligen el mal?* México: Editorial Manual Moderno.